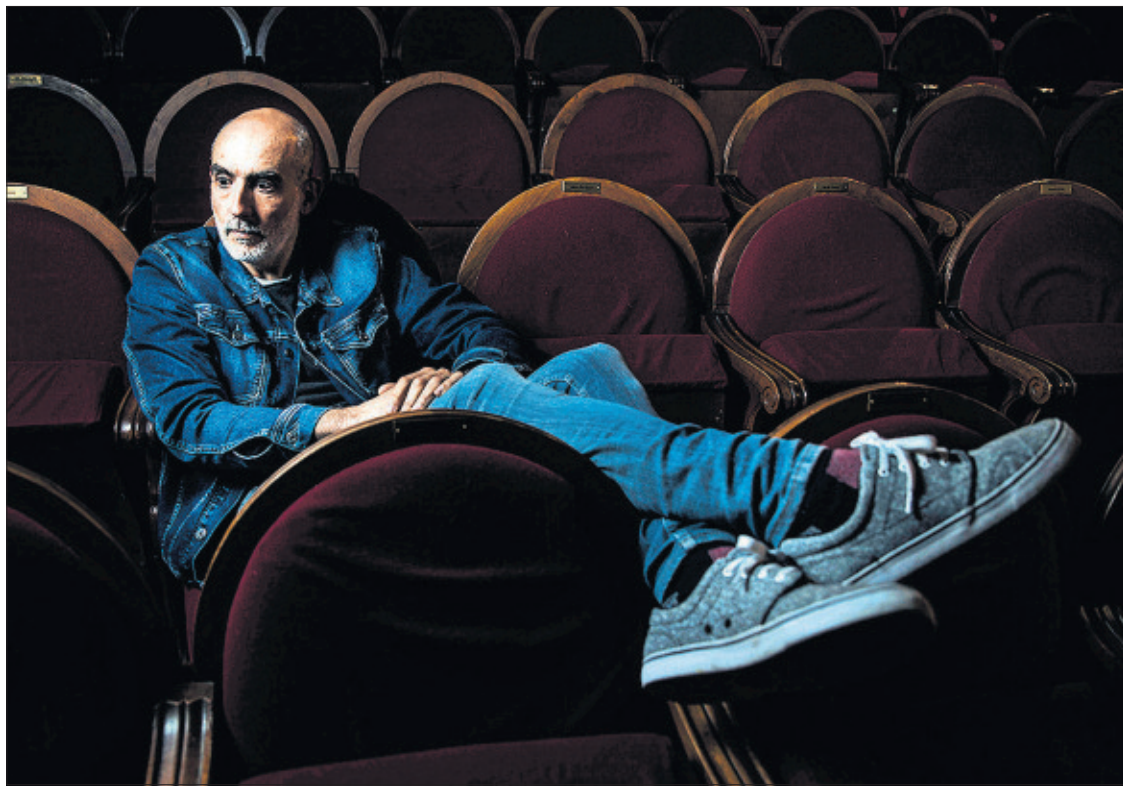


TEATRO

CULTURA



Alfredo Sanzol, el lunes en el Teatro Pavón Kamikaze. / SAMUEL SÁNCHEZ

Sanzol crea una comedia de fantasmas y paraísos infantiles

El dramaturgo indaga en 'La valentía' en la fidelidad al pasado

ROCÍO GARCÍA, Madrid Parece un cuento pero no lo es. La historia sucede en plena naturaleza, en una localidad muy pequeña cercana a un monte y a un río. Una casa familiar siempre llena de gente y de primos. Un grupo de chavales en bicicleta en busca de aventuras. Veranos eternos y calurosos. El paraíso infantil de Alfredo Sanzol desapareció con la construcción de una autopista a apenas cinco metros de la casa de su abuela, en un pueblo de Burgos. Los ruidos de la carretera, ensordecedores y sin descanso, acabaron con la vida de ensue-

ño. El autor y director Alfredo Sanzol ha indagado en la fidelidad al pasado en su obra *La valentía*, una brillante e hilarante comedia de enredos y fantasmas, que se estrena hoy en el Teatro Pavón Kamikaze de Madrid. Protagonizada por Jesús Barranco, Francesco Carril, Inma Cuevas, Estefanía de los Santos, Font García y Natalia Huarte, el montaje estará en cartel hasta el próximo 17 de junio.

Si en *La calma mágica* indagaba en la muerte de su padre, y en *La respiración* sacaba las lágrimas del amor por su separación,

en *La valentía*, Sanzol vuelve de nuevo la mirada a sus vivencias y temores. "Me interesa reflexionar sobre lo que hacemos con nuestras herencias del pasado, en cómo hacemos un proyecto de futuro cogiendo lo que necesitamos y dejando a un lado lo que no. Aunque aquí se habla de una cuestión familiar, la aceptación de que ya no podemos seguir viviendo en una casa a cinco metros de una autopista, *La valentía* es una metáfora que tiene que ver con los países y las sociedades, de cómo se heredan cosas que no hacen falta y se olvidan

Los tres pilares de la escritura

Alfredo Sanzol no tiene una carrera, sino una meta. Autor de obras como *Delicadas*, *Días estupendos*, *La calma mágica*, *La respiración* o *La ternura*, reconoce los tres pilares de su escritura: lo que está viviendo en el presente, que le influye personal y socialmente; lo que tiene que ver con el pasado y su forma de entenderlo y lo que proviene de la imaginación y la fantasía, cómo le gustaría que fuera la realidad.

"De la asociación de estos pilares se generan imágenes que luego voy escribiendo y pasando a escena. Lo que no puedo ni quiero controlar es la descompensación que se produce a veces. Lo que me produce mayor placer es sacar a flote la parte inconsciente, es decir reconocermé en la función y sentir vergüenza. Cuando siento vergüenza de lo que los personajes hacen y dicen entonces es cuando sé que acierto".

otras que son necesarias", aseguraba Sanzol el pasado lunes en la sala del teatro, mientras los técnicos levantaban sobre el escenario el mágico decorado de esta vivienda en el campo. "Cada uno y en cada momento tiene que decidir lo que usa o no del pasado. Yo no tengo las respuestas, pero sé que hay que elegir lo que queremos rescatar y lo que no. Eso requiere esfuerzo y valor", añade el dramaturgo.

En *La valentía*, dos hermanas debaten sobre sus vidas, tras haber heredado una casa familiar, con una autopista a cinco metros.

Una la quiere vender, la otra se aferra a sus recuerdos y a su felicidad infantil. Todo transcurre en un fin de semana y con el ruido real de la carretera de fondo. Tres módulos que forman la silueta de la vivienda, con paredes de gasa transparentes, juegos de luz, atmósferas y espacios diferentes. Un escenario plagado de fantasmas y enredos.

Comunicar y contar

Cómplice desde sus inicios con el público, Sanzol lo achaca a ese deseo que tiene de comunicación, de contar historias, de compartir sensaciones y situaciones con el espectador. "Concibo mis obras como regalos. Siempre pienso en alguien concreto a quien regalar mi obra. *La valentía* es un regalo a mi madre, a mi abuela Luisa y, más concretamente, a esa casa que nos acogió durante tanto tiempo y que nos ha hecho tan felices. Esta obra tiene que ver con la aceptación de que ya no podemos seguir viviendo allí".

Es *La valentía* un canto a los cambios, las transformaciones, a la desaparición de una belleza para abrirse y aceptar otras. "Hay que mirar al pasado pero sin dejarse aprisionar ni atrapar por él", asegura Sanzol, convencido de que a la sociedad española le falta valentía colectiva. "No tenemos un proyecto común, vivimos una crisis de jerarquía de valores y de objetivos, una época en la que parece que hay muchos motores pequeños tirando cada uno para un lado. Nos falta la ilusión por ese proyecto común. La valentía es necesaria cada día y para enfrentarse a las cosas más pequeñas, a nuestros miedos y a los de los demás. Hay que ser muy valiente para desarrollar un proyecto de futuro personal y social", reconoce Sanzol, que compatibilizará la representación de *La valentía* con la reposición de *La ternura*, a partir del próximo 5 de junio en el Teatro de la Abadía.

Un excepcional 'valle' en gallego

DIVINAS PALABRAS REVOLUTION

Autor: Ramón María del Valle-Inclán. Director: Xron. Reparto: Manuel Cortés, Antón Coucheiro, Patricia de Lorenzo. Teatro Español. Hasta el 27 de mayo.

RAQUEL VIDALES

Imaginen la casa del programa de televisión *Gran Hermano* con los siguientes concursantes: el matrimonio formado por Pedro Gailo y Marigaila, su hija Simonía y la cuñada Marica (hermana de Pedro), además de tres borrachos y un mago que aparece de vez en cuando como invitado. Cuando llevan varias semanas conviviendo, despreocupados ya de las cámaras que registran cada uno de sus pasos, entra un nuevo participante: Laureano, el sobrino discapacitado de Pedro y Marica, que ha quedado huérfano al morir su madre. Lejos de ser una carga, Laureano será objeto de disputa, pues la fallecida lo paseaba por las televisiones para recolectar di-

nero (mucho) llamando a la compasión de los espectadores (recuérdese el caso de la niña Nadia). Los habitantes de la casa se despedazarán por su custodia.

Esta historia, que podría suceder en cualquier programa de telerrealidad, salió de la mente del escritor Ramón María del Valle-Inclán hace un siglo: fue él quien imaginó a estos nueve personajes sacándose los ojos, aunque no en televisión sino en una aldea gallega. Son los protagonistas de uno de sus esperpentos más conocidos, *Divinas palabras*, publicada en 1919. Ahí tienen la explicación de por qué este texto se considera un clásico: lo pongas donde lo pongas, encaja.

Esta noche, *Divinas palabras* volverá a verse en el escenario donde se presentó por primera vez en 1933, el Teatro Español de Madrid, en un montaje del Centro Dramático Gallego (CDG) estrenado en abril en Santiago, que

Un momento del montaje *Divinas palabras Revolution*. / MIRAMEMIRA

debe considerarse excepcional por dos razones: porque es el primero en gallego, lengua vetada por los descendientes de Valle-Inclán hasta que el año pasado caducaron los derechos de autor (a los 80 años de su muerte), y porque se acerca al texto de una manera revolucionaria: sin sacralizarlo, sin miedo a retocarlo, convirtiéndolo en un *reality* para traer su esencia al siglo XXI. Así es como debe actualizarse un clásico.

No en vano el montaje se llama *Divinas palabras Revolution*. "Cuando abordamos la obra pen-

sábamos que íbamos a mantener poco del texto original, pero fuimos poniendo los diálogos a prueba... ¡y nos dimos cuenta de que funcionaban! Hemos eliminado algunas escenas, hemos movido de sitio otras y hemos rebajado la carga literaria... hasta llegar a una especie de Frankenstein", explica el director del espectáculo, Xron (nombre artístico de Xesús Ron), fundador de una de las compañías más renovadoras de la escena gallega, Chévere.

Que el CDG haya encargado la primera puesta en escena en ga-

llego de *Divinas palabras* a un creador que huye de la ortodoxia, después de los quebraderos de cabeza que le dio el veto de la familia, es un acto de valentía. También el año pasado apostó por otra artista de vanguardia, Marta Pazos, para el que fue el primer *valle-inclán* en gallego, *Martes de carnaval*. En ambos casos, esa actitud ha dado buenos frutos.

Divinas palabras Revolution se verá en Madrid hasta el 27 de mayo y después volverá de gira a Galicia. Si nunca se han atrevido con Valle, este puede ser el momento.